

Repensar el pase.

Presentación en el Espacio Escuela de la EPFCL- Fòrum Psicoanalitic
Barcelona. 8 de febrero de 2005

Jose Monseny

La cuestión de la formación de los analistas es fundamental para el psicoanálisis, esto se hizo muy pronto evidente, y lo es en el doble sentido de que esta depende de la concepción que se tenga de la praxis psicoanalítica y que a su vez la praxis psicoanalítica va a depender del tipo de analistas que se vayan formando.

Este circuito parece constituir un bucle, en apariencia cerrado, la concepción del análisis produce un tipo de experiencia, y según el tipo de experiencia se produce un tipo de analista que sostendrá ¿ese tipo de análisis?

Por ejemplo, un analista cuyo análisis se ha desarrollado bajo los imperativos de la ego-psychology, será forzosamente un analista cuya orientación será la ego-psychology? No necesariamente. Tenemos el ejemplo del propio Lacan. Y muchos otros, cuya práctica no ha seguido la misma orientación que la de sus analistas.

Así pues la naturaleza de la orientación de los analistas depende de forma no-toda de su experiencia como analizantes. ¿Qué otros factores, pueden influir en la orientación de su praxis?

- 1- sus predisposiciones personales – lo no analizado, identificación al *sinthome*
- 2- sus experiencias de formación clínica y teórica – lo anudado del saber
- 3- los avatares de su práctica- lo real del síntoma, el estrago de los pacientes
- 4- los discursos imperantes en la época- límites discursivos
- 5- las experiencias con la comunidad analítica – depósitos de la lengua
- 6- los avatares de la vida, el ciclo de los años fuera de análisis y las conclusiones que desencadenan

En La tercera Lacan escribe: "la lengua es lo que permite que no se considere que el *voeu* (anhelo) sea también por pura casualidad el *veut* de *vouloir*, 3ª persona del indicativo; que el *non* que niega y el *nom* que nombra, tampoco lo sean por azar; que *d'eux* (<< d >> ante << eux >>) que designa aquellos a quienes se habla está formulado de la misma manera que la cifra (dos), y que *esto no sea así por azar* ni tampoco arbitrario, como dice Saussure. *Es preciso pensar aquí en el depósito, en el aluvión, en la petrificación que en ello se produce con el manejo de su (entendiendo de la lengua) experiencia inconsciente por parte del grupo.*" Las hipótesis que traigo a discusión en este espacio son las siguientes:

- 1- Estos factores condicionan la praxis de un Psicoanalista antes de que advengan en él las condiciones subjetivas que hagan posible el sostén del dda, es decir antes del pase clínico y no solo su posición fantasmática.

2- una vez advienen esas condiciones, ellas constituyen un no-todo, y las cuestiones anteriormente nombradas constituyen sus particularidades y sus límites a la función dda

3- esos límites no son estáticos, tienden a aumentar después de su advenimiento, por lo que el *dda suele tender inercialmente a su desaparición*. Es lo que Marie-Anick Gobert llamó "la fuite du désir de l'analyste"

4- esto pone al día la cuestión crucial del *porvenir del deseo del analista después de la experiencia del análisis y su supuesto advenimiento y que factores tienden a potenciarlo y cuales se oponen a su permanencia*.

Personalmente creo que no basta, decir que la Escuela es el recurso de los analistas contra la fuga del dda, pues si algo hemos aprendido es que las escuelas tal como existen pueden ser factores potenciadores del dda, pero también tienen aspectos obstaculizadores. Ya hablé de ello en las primeras jornadas de los Foros en Madrid 11-12 Nov 98

Una entrada precoz en la Escuela o en la práctica del análisis, puede constituirse como un síntoma nuevo que quedaría fuera de los objetivos a analizar. Especialmente cuando es inducida por la demanda del analista.

Hemos asistido a casos en los que este primer intento prematuro se resintomatiza a posteriori bajo transferencia, pero dejando un resto inanalizable de rechazo a la práctica analítica y/o a la Escuela.

El mantenimiento de cierta relación de los analistas con el saber es la cuestión central, para dar una posibilidad de duración al deseo del analista, frente al "depósito de goce" permanente que se opera por el transcurrir de su vida, el ejercicio de su praxis y la relación a la comunidad analítica.

En un fragmento, del apartado "Lo que el psicoanalista debe saber, ignorar lo que sabe" de Variantes de la cura Tipo Escritos 1 pag 342 (Ecrits 356) en el que comenta las preocupaciones del Dr. Knight por la formación de los analistas, Lacan afirma:

"On ne s'intéressera pas moins au malaise qui règne (a l'école) sur tout ce qui concerne la formation de l'analyste, et pour n'en prendre que le dernier écho, on s'arrêtera aux déclarations faites en décembre 1952 par le docteur Knight dans son adresse résidentielle à l'Association psychanalytique américaine . Parmi les facteurs qui tendent à «altérer le rôle de la formation analytique», il signale, à côté de l'accroissement en nombre des candidats en formation, la «forme plus structurée de l'enseignement» dans les instituts qui le dispensent, en l'opposant au type précédent de la formation par un maître («the earlier preceptorship type of training»). Sur le recrutement des candidats, il s'exprime ainsi:

«Autrefois ils étaient, au premier chef, des individualités introspectives, marquées par leur penchant à l'étude et à la méditation, et qui tendaient à réaliser une haute individualité, voire à limiter leur vie sociale aux discussions cliniques et théoriques avec leurs collègues. Ils lisaient prodigieusement et possédaient parfaitement la littérature analytique»... «Tout au contraire, on peut dire que la majorité des étudiants de la dernière décade... ne sont pas introspectifs, qu'ils penchent à ne rien lire que la littérature qu'on leur indique dans le

programme des instituts, et ne désirent qu'à en finir le plus rapidement possible avec ce qu'on exige pour leur formation. Leur intérêt va d'abord à la clinique plutôt qu'à la recherche et à la théorie. Leur motif pour être analysé est plutôt d'en passer par où leur formation l'exige... La capitulation partielle de certains instituts... dans leur hâte ambitieuse et leur tendance à se satisfaire de l'appréhension la plus superficielle de la théorie, est à l'origine des problèmes auxquels nous avons à faire face maintenant dans la formation des analystes.»

On voit assez, dans ce discours fort public, combien le mal apparaît grave et aussi combien il n'est que peu, voire pas du tout saisi. Ce qui est à souhaiter n'est pas que les analysés soient plus «introspectifs», mais qu'ils comprennent ce qu'ils font; et le remède n'est pas que les instituts soient moins structurés, mais qu'on n'y enseigne pas un *savoir prédigéré*, même s'il résume les données de l'expérience analytique.

Mais ce qu'il faut avant tout comprendre, c'est que, quelle que soit la dose de savoir ainsi transmise, elle n'a pour l'analyste aucune valeur formatrice.

Car le savoir accumulé dans son expérience concerne l'imaginaire, où elle vient buter sans cesse, au point d'en être venue à régler son allure sur son exploration systématique chez le sujet".

Ante una situación que nos sorprende por su actualidad, Dos afirmaciones, rotundas nos llaman la atención:

1-lo que es decisivo para la formación de los analistas no es tanto que sean introspectivos sino que *comprendan lo que hacen*

2- *el saber erudito no tiene ningún valor formativo*

Como he dicho, esto implica que la condición determinante de la formación de los analistas, es la relación de estos con el saber, de la naturaleza de ese saber y de la naturaleza de esa relación. Y esto vale igual para aquel que esta en el momento de autorizarse como analista que aquel que lleva años, supuestamente haya terminado un análisis, incluso si ha realizado el pase y ha sido nominado como AE.

El saber en juego en el análisis, el que coloca a todo sujeto en posición de analizante, es el saber que puede advenir, por lo tanto que le falta al sujeto que hace la operación, por la confrontación del saber en posición de verdad con lo real del síntoma.

a \$

s2 s1

¿Qué hacemos cuando confrontamos: las dificultades de la experiencia analítica y de la trasmisión del psicoanálisis, tanto en las Escuelas como en los Institutos, o en otros dispositivos, Con el saber depositado del psicoanálisis?

Nada si no estamos dispuestos a cuestionar nuestra praxis en ambos campos, ya lo decía Lacan a los que asistían a su Seminario. Por lo tanto si no estamos abiertos a modificar nuestro hacer, en función del anudamiento del saber y la experiencia, con el fin de preservar la especificidad de la acción analítica a lo largo del tiempo y los cambios discursivos de cada época.

La cuestión central, es la del anudamiento permanente del saber con lo real, lo real después del análisis, hace síntoma al analista, bajo ciertas modalidades:

Impasses de la praxis Analistas como analizantes (supervisión)
(no analistas)

la dirección de la cura renovación de la praxis: invención

Impases institucionales

la escuela como analizante de sus síntomas (analistas como AE)

Saber analítico sobre Renovación de las Escuelas la lógica colectiva

Dos objetivos deben permanecer secundarios, aunque nunca faltan, los fines de promoción personal y los fines de reclutamiento grupal, ambos van a funcionar como una fuente permanente de empuje hacia el goce, y pérdida consecuente del deseo del analista.

Voy a decirles que parto de la hipótesis de que las dificultades que atraviesa el discurso analítico son distintas y no necesariamente mayores que en otras épocas.

La principal dificultad es interna a la experiencia del psicoanálisis mismo, a los posos del goce y a la fuga del dda, ¿a qué se debe esa fuga?:

1- Hay algo problemático en todo deseo Lacan, nos pone en guardia para no obviarlo, en "La dirección de la cura" ¿Cual es la situación actual de la transferencia?

2- El resto asintomático de goce, actúa como poso de goce, hace bola de nieve, Freud en la "Degradación de la vida amorosa" hay un resto incestuoso fijado, Es decir hay un resto perverso, rebelde a someterse a ninguna ley

3- El discurso imperante se alía al resto de goce, en el capitalismo es obvio.

4- Las oscilaciones naturales del deseo con la edad, Lacan en el seminario de la Transferencia habla de un ritmo natural del deseo, especialmente en lo que se refiere al falo masculino, sobre el que se superpondría la determinación significativa. El sentimiento de vejez no exige nuevas resignificaciones del deseo para aquel que sostiene el deseo del analista.

5- Los estragos del goce institucional, ya hemos visto como Lacan era consciente del malestar en las sociedades analíticas, y como toda su vida se ocupo de él. Creo que la disolución de Lacan es una respuesta a la experiencia de que el enquistamiento del goce, puede obstaculizar el dda, la disolución en tanto acto llama de nuevo al pase.

Todos estos obstáculos, hacen de la experiencia del Pase, en el sentido de retomar la posición de analista de nuevo, desde la posición de analizante algo permanente para quien ejerce el psicoanálisis. En el cuestionamiento de sus casos, supervisión, presentación de casos, etc..

En la confrontación de la teoría a la clínica

En el análisis de la experiencia de Escuela

En la interrogación de su voluntad por sostener el dda, y la detección de los desfallecimientos, impasses y dificultades
A condición de que en cada una el sujeto este dispuesto a replantear su praxis, en cada uno de estos ámbitos, y que no lo reduzca a la mera producción de una "mala ciencia" y puede que esto haga necesario un re-análisis cada equis tiempo como sugería Freud